

# Brandt

## ASUNTO DE FAMILIA



Federico Brandt  
1878-1932



Julia Brandt  
1913-1998



Mary Brandt  
1916-1985



Alberto Brandt  
1924-1970





Alberto Brandt, c. 1967



Julia, Mary y Federico Brandt, c. 1919

La exposición que hoy ofrecemos en nuestro Centro Cultural tiene nombre propio, Federico, Julia, Mary, Alberto, y apellido común: Brandt. Cada uno de ellos ha gestado una obra que merece un justo reconocimiento por su aportación al arte venezolano.

Reunirlos en esta pequeña muestra nos permite transitar por diversos tiempos y lugares, por particulares estilos pictóricos y por personales actitudes vitales. En todos ellos encontramos un trasunto familiar que nos plantea una afirmación y unas tantas interrogantes, después de darle muchas vueltas concluimos que se trata definitivamente de un asunto de familia. Dentro de estos asuntos es pertinente preguntarse: ¿Está el talento artístico relacionado con los genes? ¿Hasta dónde tiene que ver un énfasis actitudinal, una cierta educación familiar, un contexto social, una perceptiva de grupo, unas valoraciones modeladas?

Afirmaciones y preguntas están imbricadas en esta muestra, que constituye apenas un atisbo de una familia venezolana donde pintores, poetas, novelistas y músicos se reflejan en un espejo donde hoy las nuevas generaciones de Brandt continúan inventando y creando sus mundos propios. Porque acá, en este "Asunto de Familia" sus protagonistas logran distinguirse unos a otros, en diferencias que enriquecen aún más su sentido de trascendencia artística.

Para la Fundación Provincial es un honor presentarles esta exhibición, que reúne por primera vez 57 obras de cuatro integrantes de la familia Brandt, las cuales han sido facilitadas por coleccionistas privados para rendir homenaje a estos magníficos artistas.

FUNDACIÓN PROVINCIAL

Escribir sobre la intención y el contenido de la muestra "Asunto de Familia" es un acto hartamente complejo. En primer lugar por tratarse de cuatro artistas pertenecientes a un mismo núcleo familiar, todos portadores del apellido "Brandt". Cada uno de ellos representa distintos momentos y lenguajes dentro del arte venezolano y su evolución. Un segundo escollo consiste en que Federico, Julia, Mary y Alberto Brandt fueron humildes y extremadamente herméticos, lo cual dificulta ahondar en ellos para descubrir sus pasiones más íntimas. En lo personal, ser curador, sobrino, nieto e hijo de tales expositores propicia una extraña sensación de cercanía y temor hacia los personajes y su obra. La ecuanimidad para evaluarlos o clasificarlos, si fuese necesario, luce difícil extraviada entre recuerdos, vivencias e innumerables anécdotas.

Federico Brandt ya representa un hito en el marco de la plástica nacional. Sin aspavientos y al margen de tendencias específicas o modas, realizó una obra figurativa de fuerte presencia, que originalmente sólo lograron apreciar colegas como Samys Mützner, Armando Reverón, Nicolás Ferdinandov o Marcos Castillo, entre pocos. Era pintura hecha para nadie, disfrutada por personas sensibles o entendidas en la materia. Tan sólo será reconocido por el público en general a partir de 1972, cuando se organizó una primera gran retrospectiva en el Museo de Bellas Artes junto a la publicación de un primer libro monográfico elaborado por Juan Calzadilla. Actualmente se le reconoce de diversas maneras, como "el Cezanne venezolano", "pintor intimista" "representante del Círculo de Bellas Artes", etc., pero ninguna etiqueta logra abarcar la riqueza de su mundo interior. Federico Brandt elude clasificaciones por medio de una obra personal, intensa e incluso experimental, constituida por retratos de sus familiares y amigos, vistas de Caracas, naturalezas muertas, flores, huellas de vida y vidas de huellas. Luego la mirada fue filtrándose hacia el interior de su casa, convirtiendo lo cotidiano en excusa sutil para forjar intrincadas composiciones y desarrollar una paleta muy característica. También destacó como ilustrador, caricaturista y amante de las artes decorativas, llegando incluso a realizar ambientaciones para casas antañonas junto a Carmen Elena de las Casas. Diseñó joyas, rejas y talló con su propia mano cofres habaneros del siglo XVIII. Dos de sus hijas, Julia y Mary recibieron de tal padre una influencia poderosa e imborrable, que en el caso de Julia se manifestó ceñida a una tendencia figurativa, cercana, inicialmente, al estilo del padre. Mary, viajera e inquieta, propuso búsquedas próximas al expresionismo, al surrealismo y sobre todo a la abstracción por medio de grandes lienzos, todo esto sintetizado en su tenaz personalidad escamoteada tras una fragilidad aparente.

A Julia y Mary les fue impedida la educación formal, por decisión conservadora de su padre, sin embargo, lograron apoderarse de una vasta cultura que sustenta la obra de ambas artistas.

Julia Brandt pintó desde muy pequeña y se le consideró como niña prodigio. Una portada de la revista "Billiken" reproduce un loro dibujado cuando contaba apenas cinco

años de edad. Desde ese entonces pintará y dibujará a lo largo de su vida, con interrupciones esporádicas. Plasmó imágenes hasta la edad de 84 años, fecha en que la muerte requirió su compañía. Julia se ufana de ser autodidacta, omitiendo el hecho de haber pintado junto a su padre, Federico, quien de seguro le enseñó cuidadosamente importantes secretos, próximos a la alquimia del arte. El crítico Enrique Planchart insinuó que Julia, de niña, había influenciado a su padre y maestro al imponer esas líneas oscuras, propias del dibujo infantil, que bordeando formas y figuras hacen resaltar la profundidad y el colorido de los cuadros. Esta posibilidad llenaba de gran orgullo a Julia Brandt, quien lo proclamaba a los cuatro vientos como señal de íntima relación con su padre. Al correr de los años ella estableció un estrecho vínculo con la naturaleza, sobre todo con las plantas y sus flores. Así pintaría de modo reiterado el jardín de su casa o flores cuidadosamente seleccionadas, junto a frutos (sobre todo mangos) que luego de pintados devoraba ávidamente. Hacia los años 60 liberó su expresión reinventando constantemente lenguajes propios, siempre figurativos.

No quisiera hacer a un lado sus ensayos, a los que ella llamaba "basuras", obras realizadas a dedo con la pintura de deshecho. Así surgieron manchas abstractas que la aproximaron inconscientemente a la pintura de Alberto su primo hermano y a la de Mary su hermana.

Descifrar a Mary Brandt es asunto imposible, quizás sus pinturas, dibujos y grabados revelen lo que ella nunca quiso hacer público, su extrema sensibilidad. Mary viajó mucho, conociendo así importantes artistas y museos de Roma, Ginebra, París, Londres, Amsterdam, Budapest. En esos lugares confrontó sus inquietudes personales con exposiciones, creadores y estilos, que dejarían huella firme en su modo expresivo. En Venezuela compartió con artistas y grupos de vanguardia. Buscando una soledad creativa convirtió una habitación de su quinta en taller insólito, casi templo. Allí trabajaba por las tardes, mientras que el dibujo, libreta en mano, lo gestaba viendo televisión o recibiendo cordialmente cualquier visita. Comenzó pintando óleos ceñidos a cierta formalidad académica. Al pasar los años fue desplegando una obra pictórica de gran fuerza y originalidad, rasgando el lienzo, rompiendo el formato, utilizando elementos como clavos, copas de vidrio y zapatos, escogiendo todo aquello que deja rastro, sobresaliendo por una virtuosa utilización del color. Su obra dibujística no tiene parangón en nuestro país. Prolija en cuanto a humor negro y maestra para hallar los trazos necesarios, reinventó un mundo de impredecible riqueza imaginativa. En ella es curioso observar cómo pintura y dibujo fluyen recíprocamente, en apariencia nacidos de distinta fuente, siempre reconocibles por la estela sensible que caracteriza a su obra.

Alberto Brandt es sobrino de Federico y primo hermano de Julia y Mary. Este exacerbado patafísico, también tímido y sensible, curiosamente abrió desmedidamente su expresión, tanto en la pintura como en su vida al margen de

cualquier convención o límite. Coincidió con búsquedas ligadas al azarismo, al informalismo, al Pop-Art y realizó sugerentes manchas de variado color, relacionadas a mundos surreales propiciando estados líricos, evocaciones y una gran musicalidad. Alberto, quien inicialmente fue deportista y cabal intérprete del piano, a partir de una fuerte crisis emocional abandonó a Satie y a Schubert para iniciarse, quizás tardíamente, en la pintura a comienzos de los años cincuenta trabajando hasta 1970, fecha en que fallece. Participó activamente en movimientos como "El Techo de la Ballena". Vivió desahogado como un gitano, retador, iconoclasta. Su implacable humor lo mantuvo en pie ante cualquier situación que lo incomodara. Se le reconocía como bohemio hasta que en 1990 se llevó a cabo una retrospectiva donde quedó demostrada la importancia de su obra y de su singular presencia en el mundo de las artes plásticas venezolanas.

Juntar a estos cuatro "Brandt", tan distintos y cercanos a la vez, fue un proyecto sugerido previamente por personalidades como Sofía Imber y Domingo Álvarez, entre varios.

En "Asunto de Familia" se evidencia el apellido Brandt como único en Venezuela, sustentado por artistas de alto y diverso tenor.

Es la primera vez que coinciden estos familiares y espero que de tal confrontación surjan opiniones, espacios de placer, disertaciones, silencios, desavenencias o el simple disfrute de lo aquí exhibido.

En un principio se me sugirió contextualizar mediante el presente escrito a los artistas participantes. Reto difícil,

pues tan sólo puedo declarar que habitaron una Caracas muy distinta a la actual, sobre todo Federico, quien nació a finales del siglo XIX. Una ciudad recorrida por tranvías, carruajes y muy pocos autos. Un valle, donde las hoy abigarradas urbanizaciones eran monte y culebra o fructíferas haciendas. Nacer respirando tal aire debió ser una suerte inmensa. Por otro lado la familia tenía cierto estilo y presencia en el desarrollo del país. Poetas, comerciantes y originales ya habían dejado su huella cuando nacieron Federico, Julia, Mary y Alberto. El apellido de origen teutón, mezclado con sangre diversa, ha persistido en una urgente necesidad creativa, caracterizada por un quehacer, debatiéndose entre la humildad, el silencio o la subestimación de logros. Federico, Mary y Alberto ya han sido reconocidos mediante retrospectivas en el Museo de Bellas Artes y en la Galería de Arte Nacional. Julia, fallecida en 1998 aún no ha recibido tal honor.

Por mi parte, siento el hecho de organizar la presente muestra como un tributo personal a cuatro parientes, que de una u otra forma han moldeado mi modo de ser actual.

Para el público en general, es la oportunidad única de observar obras que están alojadas en colecciones particulares y que han sido expuestas esporádicamente o por separado.

Como colofón afirmaré que "Asunto de Familia" será lo que reza el título, un asunto privado, lo cual me convierte ipso facto en un entrometido, condición que impide medir las consecuencias o alcance de soberana osadía.

*Felipe Márquez Brandt*



*Federico Brandt en su taller, c. 1920*



*Edgar Sánchez y Julia Brandt, c. 1980*



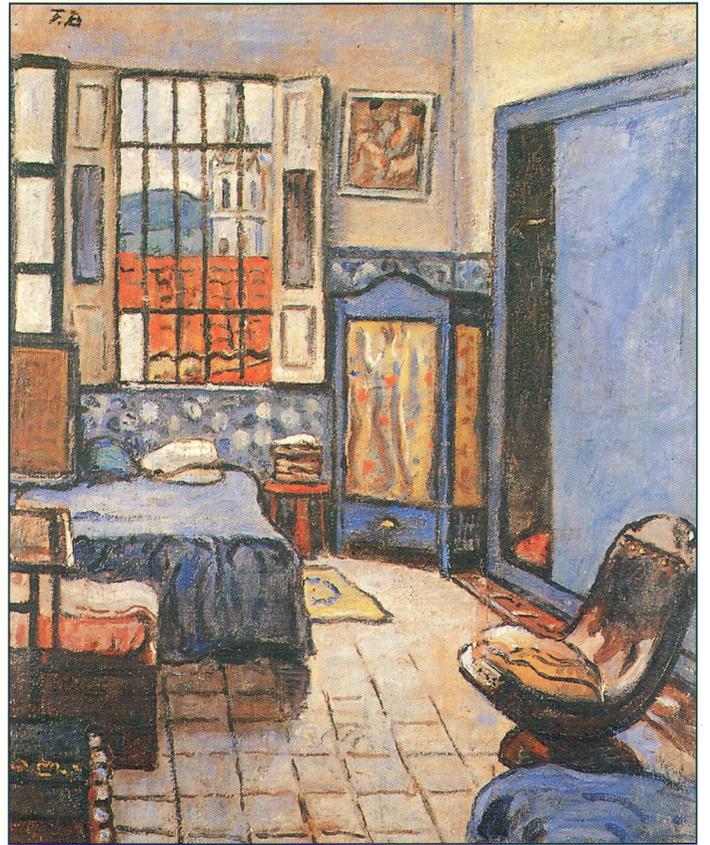
*Alberto Brandt con Allen Ginsberg en Auschwitz, c. 1965*



*Manuel Villanueva y Mary Brandt en Lima, c. 1944*



*Naturaleza muerta con naipes, c. 1928*



*El cuarto azul, c. 1932*



"Una emoción honda y sincera me invade al escribir estas líneas en recuerdo de Federico Brandt. Ante mi espíritu se perfila, serena y siempre presente, su fina silueta de artista, su rostro de nariz aguileña, su boca de pálida sonrisa desencantada, su cabeza siempre erguida y coronada por aquella cabellera inconfundible, rastro de sus afinidades mozas con los artistas del 900.

Se agolpan en mi mente a borbotones los recuerdos de las largas horas pasadas en su compañía, de su charla siempre amena y erudita, sin pizca de pedantería; sus juicios rápidos y certeros; su bondadosa ironía, si así puedo expresarme; la rectitud de sus convicciones; su amor por las manifestaciones artísticas en las viejas cosas coloniales, como brocados desvaídos y olorosos a incienso, las toscas e ingenuas esculturas, los bellos marcos barrocos, las pinturas de suaves vírgenes murillescas, obras de humildes artistas vernáculos, los arcones de pesados herrajes, objetos que acariciaba con amor sus largas manos marfilinas, y tantos otros rasgos de su carácter que hicieron de él, un amigo querido y un admirado maestro.

Ningún homenaje más merecido que el que se le ofreció en el Ateneo al artista desaparecido, y la presentación de su fuerte y amplia obra sorprendió y admiró, estoy cierto, a gran parte del público, poco familiarizado con sus creaciones, debido a su carácter retraído y al desprecio que tenía por el vano exhibicionismo.

Hubo un tiempo, por suerte ya lejano, en que se quiso juzgar a Federico Brandt como un simple aficionado, y sus obras pictóricas como el capricho de un "désœuvré", cuyos medios materiales le permitían dedicarse a una distracción favorita.

Tuvo por esto que sufrir las paradójicas dificultades que obstaculizan en sus comienzos a los artistas de posición desahogada.

Pero en su caso, nada es más injusto y más erróneo. Federico Brandt fue un artista hasta la médula y un apasionado de su "métier". Hoy se le ha hecho justicia al colocarlo entre los artistas más espontáneos y sinceros de su generación..."

*Juan Röhl, 1946*

"Federico Brandt fue un artista de convicciones, responsable de una misión muy elevada, la del artista. Siempre sereno, siempre justo en sus apreciaciones; jamás un exaltado, conjugaba valores, asentía todo cuanto bueno aportaban las nuevas generaciones sin detrimento de su propia personalidad. Unidad y Síntesis.

Yo no estoy de acuerdo en esa fluctuación, en ese cambio frecuente de que se han ocupado muchos críticos al valorizar su obra. Tenía, como es natural en todo artista, sus inquietudes, pero éstas no alteraban el ritmo de su vida de convencido.

Una unidad de estilo es precisamente lo que le caracteriza: salvo la excepción de su iniciación, y una que otra simpatía curiosa y transitoria del momento.

En el período donde el impresionismo de Samys Mützner parece impresionarle, conserva a través de esa influencia, su carácter sobrio, contenido, sintético, ausente de cromatismo y vibración del color, que es una de las característi-

cas de la escuela impresionista. Otro de los colores que anoto en la pintura de Brandt, es el de no romper con la tradición.

El pasado le convence, le atrae y lo respeta. Lo valoriza. Sabe muy bien lo que tiene en sus manos, para vacilar. Pide a la pintura, lo que ella puede darle, sin apelar a las deformaciones de mal gusto o a los trucos-pueriles, que si fijan una época no puede pasar a la historia, sino como una incongruencia o una ansiedad desorbitada del actual espíritu moderno.

Toda reacción es consecuencia imprescindible de un estado social..."

*Marcos Castillo, 1950*

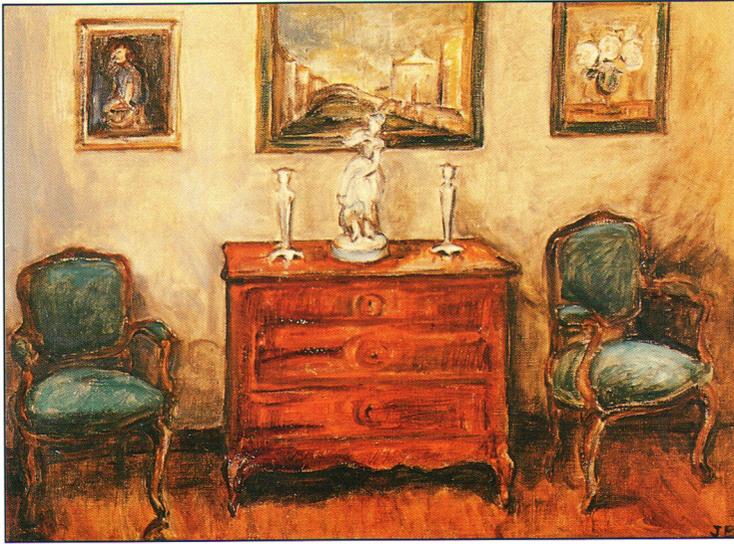
"Hemos llegado, así, al término de esta relación, sin que, por otra parte, hayamos agotado las posibilidades del análisis de la obra de un pintor de tan complejas facetas como Federico Brandt. Al estudiar esta obra hemos tratado de precisar, a través de una serie de ejemplos, las conexiones que hay entre sus diferentes etapas, intentando en lo posible situarnos en la perspectiva del arte moderno y a la vez considerando al artista y a su obra dentro de la particular circunstancia histórica que lo condiciona.

Brandt fue un artista de dos tiempos, de allí lo que de controversial o incomprensible pudo haber en su obra: afirmando la tradición de la cual partió, trataba de librarse de ella para crear un orden nuevo que debía basarse en el valor de la pintura como lenguaje. Revolucionaria en su momento, la obra de Brandt constituye una reflexión sobre el arte moderno a partir de las formas que ofrecía una realidad con la que el artista se identificaba plenamente.

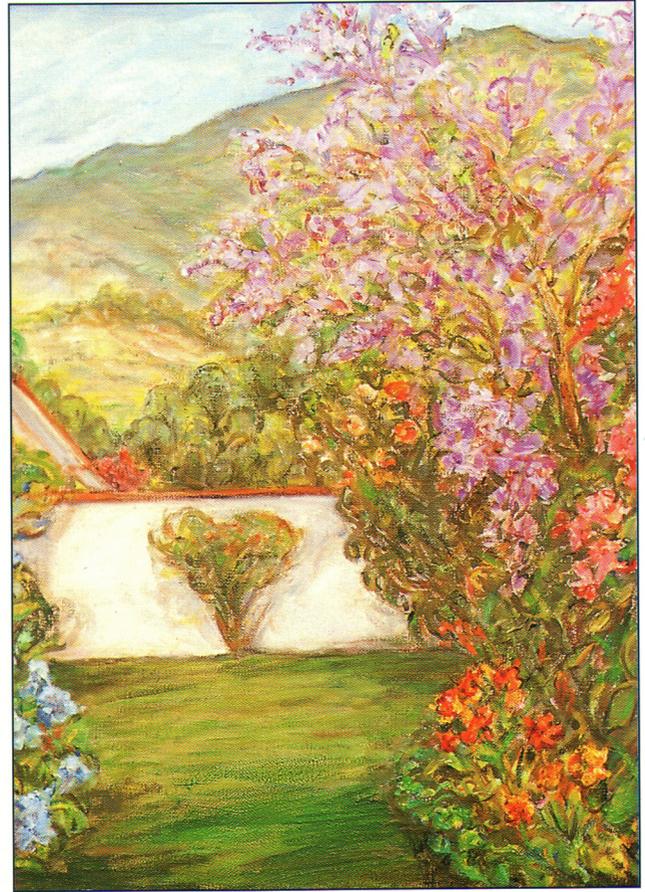
Brandt demostró en un ambiente negado a la investigación, que la realidad es el punto de partida de la obra verdadera, no su fin. Sabía que la magia de la pintura se encuentra allí donde el cuadro termina por ser él mismo, es decir, otra realidad; su búsqueda no estuvo dirigida, por lo tanto, al naturalismo, y de allí porqué el artista rechazó desde un primer momento al estilo realista dentro del cual hizo ensayos iniciales de pintor. Un artista de esta naturaleza siempre necesitará encontrarse a sí mismo antes de poder realizar su obra, puesto que pintar para él supone elaborar el lenguaje adecuado, en términos personales, como medio de expresión de la sensibilidad. Pintar es un deshacer la trayectoria, tanto como reconstruirla a partir de la negación del oficio mismo, para hallarse siempre en una situación nueva. La pintura debe ser inventada con cada nueva obra. Toda la obra de Brandt parece apuntar no hacia una realidad sino hacia el lenguaje que es al mismo tiempo una realidad: la de la pintura. Su obra fue como una encrucijada: recibió muchos caminos, juntándolos, pero a la vez estaba lista para dejarlos libres de nuevo.

Como Cézanne, Brandt comprendió el pasado y, partiendo de éste, sólo así, alcanzó a ser un artista moderno. Uno de los más singulares que ha dado Venezuela."

*Juan Calzadilla, 1972*



*Interior con sillas verdes, c. 1965*



*Vista del Ávila desde Altamira, c. 1972*

# Julia Brandt

"Su corta edad, doce años cumplidos, no ha muchos días, es lo primero que sorprende al ver los cuadros de Julia Brandt; pero también es lo primero que se olvida, ya que para recomendarse a la más asombrada atención no necesitan estas obras añadir a su mérito la curiosidad de ser la de una artista precoz.

Pero, cuando apartada la vista de los cuadros la fijamos en Julia misma, vuelve a surgir el tema de su edad ya no como inesperado factor de asombro sino como oportuna explicación de cierto aspecto de su pintura, que sólo la espontaneidad de un niño cuando no la de un maestro, lograda tras larga y esforzada disciplina puede prescindir con tanta desenvoltura del influjo de las fórmulas. Guiada, pues, Julia por una intención certera, ha logrado, en las pocas telas que ha llenado hasta hoy, manifestar con rara precisión la complejidad de su visión candorosa y sutil a un tiempo mismo.

Pudiera creerse que en Julia han influido algunos maestros del Salón de Otoño, con cuya pintura tiene la suya bastante afinidad; pero es lo cierto que ya había realizado una buena parte de sus trabajos y revelado muy claramente su personalidad antes de conocer a Matisse y a los de su grupo. Ni ha habido tampoco enseñanzas de su padre el pintor Federico Brandt, como él mismo lo confiesa y como se advierte al comparar la índole tan diversa de la pintura de ambos.

Casi completa conserva Julia la colección de sus obras, por manera que es fácil ver cómo desde un principio se manifestaron en ella tendencias que hoy sigue con tan decidido aliento y que dan a cada uno de sus cuadros un carácter notable de unidad, porque sus tendencias son siempre decorativas; decorativa es su interpretación del colorido -contraposición armoniosa de grandes planos de color- decorativo es su modo de entender el dibujo un arabesco fácilmente cerrado para cada una de las figuras y rápidas indicaciones aquí y allá y decorativo en su sentido de la composición siempre bien llena la tela pero con tal parsimonia y ponderación que parece que no hubiera sitio más recargado que el otro, y decorativo sobre todo, es en síntesis, su concepto del natural, que con la privilegiada confianza de los niños sabe darle a cada objeto un valor directo, al cual sacrifica cualquier otra acepción que la cosa pudiera tener; y así estas frutas como quiera que estén expresadas son frutas y nada más que frutas, y estas muñecas, muñecas. Esta fe creadora, este convencimiento pleno que para afirmar el aspecto que aprehende de las cosas no necesita negar los otros aspectos posibles, pues se basta sí mismo; este soplo vital del arte está presente en cada una de las obras de Julia Brandt, pequeña y privilegiada pintora."...

*Enrique Planchart, 1925*

"Con acierto decía el pintor Gabriel Bracho que estas telas de la señora Julia Brandt de Márquez, que acaban de exhibirse en la sala del Ateneo, podían clasificarse dentro de un "intimismo expresionista". Así lo atestiguan esos "interiores" que baña una luz discreta, donde cada silla, mesa o jarrón, cada muro o ventana, hablan de paz domés-

tica, de tradiciones transmitidas de padres a hijos. El espectador siente que esos viejos muebles tienen su propia vida, una vida muy ligada a la de la familia. Nos hablan con animación del pasado como si fuesen seres humanos. Realmente no están vacíos sino ocupados por los recuerdos y sueños. La atmósfera en que se bañan no puede ser más íntima, más recogida, con un toque de austeridad....No es la pintura de la señora Brandt una pintura intelectualista ni experimental. No nace de penosas y fatigantes búsquedas ni pretende situarse dentro de las corrientes de moda o de vanguardia. La señora Brandt es una pintora espontánea que pinta lo que le gusta y no lo que le conviene. Sincera consigo misma, traslada al lienzo las emociones puras y directas que producen las cosas, sin reproducir éstas servilmente, y sin pintarlas de una manera ingenua o primitiva. Ella posee una técnica que emplea con habilidad. En su espontaneidad sabe adónde se dirige."

*Alejandro Lasser, 1967*

"Cuando revisaba en la agradable casa de Altamira donde habita Julia Brandt, los trabajos que conformarían esta exposición, tuve la sensación, ahora certeza, de estar frente una de esas extrañas personalidades plásticas, en las que la tradición se patentiza tan determinadamente que deja de ser impostura y escuela para convertirse en fermento de lo novedoso.

No quiero decir con esto que la obra de Julia Brandt sea tradicional en el sentido despectivo al que la punzante vanguardia nos acostumbró, relacionado con lo tradicional, con lo complaciente, sino más bien, que los contenidos temas y formas que en ella observamos, nos conectan con una especie de cultura compartida y añorada, que permanece y conforma parte de nuestro ser actual.

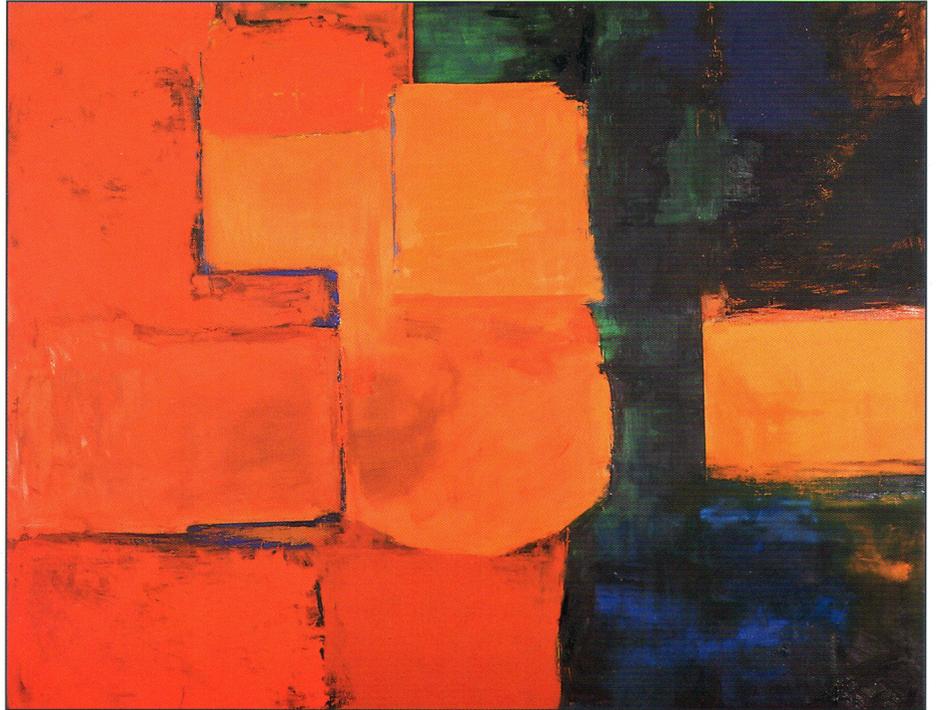
Quizás ese sabor de tradición- de antañona caraqueñidad- que vemos en las obras de Julia Brandt no sea más que un perdido sentido del gusto que alejado del intelectualismo teorizante, del lujo obvio de la vida contemporánea, de la vulgar plasticidad, nos da, también, una lección de buen vivir.

No es casual, por supuesto, que Federico Brandt, su padre, entendiera la pintura como un acto casi voluptuoso, al que el artista debía entregarse libremente, tal como los niños se entregan a sus juegos cotidianos. Julia Brandt, siendo aún niña, comenzaría a tomar en el taller de su padre las primeras "lecciones" de pintura, dadas más por la compañía y el ejemplo que por alguna impuesta disciplina pictórica y a sumergirse en un mundo de formas y costumbres que irían definiendo la fineza del gusto.

La casa de profunda raigambre caraqueña, los rincones coloniales, la entrada vistosa con su hermosísimo jardín, las vistas de Macuto, la exuberante flora tropical, flores, frutas, santos, son los temas recurrentes de la artista.

"Pinto por pura espontaneidad, porque me nace pintar" ha dicho, develando en esta frase la relación que guarda su arte con la sensibilidad pura del vivir cotidiano..."

*Katherine Chacón, 1995*



*Gatos, 1974*

*Ventana a un paisaje interior, 1981-1982*



"En la encrucijada en que parece encontrarse la plástica contemporánea, ya Mary Brandt eligió un camino que sus últimas obras nos ofrecen muy seguro. Sintiendo el cansancio como muchos artistas de hoy de una abrumadora tradición naturalística y figurativa, quiere ir de viaje a una nueva comarca de símbolos, invenciones y formas que no tengan obligado correlato con la naturaleza. Pero a diferencia de los abstraccionismos puros, de los seguidores de Mondrian, tampoco someterá estas nuevas formas a un compulsivo esquema matemático. Fiel a su sangre en que se mezcla lo criollo con un lejano ancestro germánico, prefiere un lenguaje más lírico y musical que estrictamente geométrico"

*Mariano Picón Salas, 1957*

"Si quisiéramos catalogar la obra actual de Mary Brandt, la que presenta en el Museo como resultado de unos cuantos meses de trabajo, nos encontraríamos con la definición, perfectamente inútil, de una fórmula inventada. Se podría hablar de expresionismo por la voluntad de usar el color en gesto de pasión; se podría señalar cierta voluntad de construir en la que podría estar presente la seria comprensión de los problemas propicios del "abstraccionismo geométrico"; se podría hablar de los signos caligráficos en los cuales vendría enredado un ambicioso deseo de hacer suya la lección de los pintores orientales; se podría insinuar la aceptada tentación de los "informalistas", tanto por la libertad del trazo como por la obtención de gruesas pastas. Lo cierto es que la personalidad de Mary Brandt expresa muy ricas vivencias ligadas a los movimientos pictóricos del mundo actual y no desdeña la posibilidad de que se asome dentro del cuadro la presencia de la realidad, impuesta a veces por rasgos del azar que no son tales, sino escogencia de la más clara libertad de expresión."

*Guillermo Meneses, 1963.*

"...Ya a comienzos de la década del sesenta, Romero Brest la señala como uno de los creadores más valiosos de nuestro país. "Buscar o señalar influencias en esta exposición de Mary Brandt es ocioso. Es suficiente decir que los trabajos que hoy expone, la artista asume, con un movimiento pendular, desde el estallido del color, desde la superficie plana hasta el relieve insólito; y juega un juego sutil con el espacio, un "escondido" sin trucos, como quien se pone trampas a sí mismo sin jamás quedar atrapado. La incorporación, jamás decorativa de objetos a la tela, es una faz de ese juego luz-sombra, abierto-cerrado mediante el cual se manifiesta, en esta exposición, Mary Brandt, artista auténtica."

*Sofía Imber, 1972*

"Podríamos decir que a pesar de las diferentes etapas por las que ha pasado su pintura, se encuentren en su obra dos constantes o pasiones esenciales sin definirse como problemas de una u otra manera al centro de su producción. Esas constantes son, principalmente, el espacio y el color. Aspectos que se encuentran íntimamente ligados en su obra -como lo están en la naturaleza- ya sea, porque el artista delimita, sin dibujar, espacios dentro del cuadro con

la simple yuxtaposición de manchas de color, ya sea, porque los diversos contrastes de color crean un espacio virtual dentro de la obra. El espacio real irrumpe también en sus obras de una manera directa con la introducción inesperada de objetos, pero no con la intención de "decir" algo o como crítica social sino, simplemente, como elementos plásticos de la obra."

*Ariel Jiménez, 1984*

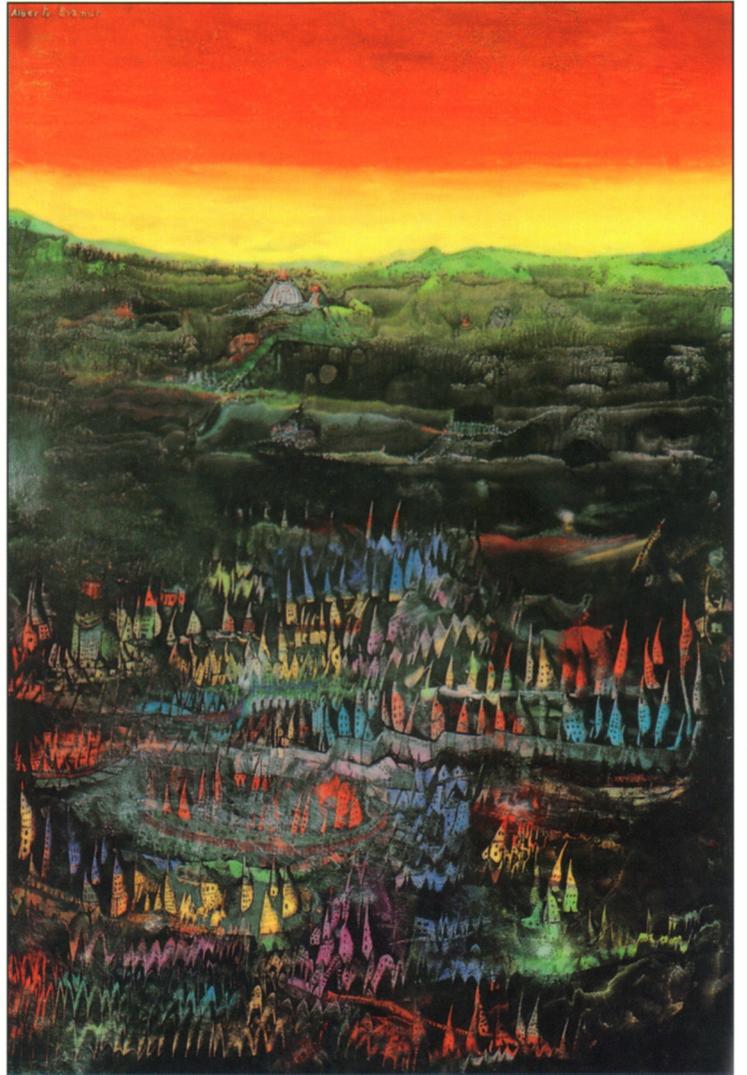
"Los dibujos de Mary Brandt son opiniones gráficas del inconsciente que la distinguieron en la vida y en su quehacer cotidiano. De pronto parecía ausentarse del presente, sus respuestas parecían interrogantes que dejaban traslucir una finísima sensibilidad, logrando proyectarse desde su tiempo hasta el nuestro. De niño me asombró el observarla silenciosamente con dos o tres plumillas sobre la mesa de trabajo, profundamente concentrada, surcando la hoja de papel como si escribiera una carta para algún ser querido (o perdido), en un código que pienso nunca pretendió descifrar. Su relación con el arte fue intensa y humilde a la vez. Fue señora en reino de ironías arraigadas en su vasta cultura, que abarcaba las más diversas disciplinas del acontecer artístico: el teatro, el ballet, la ópera, la música, el cine y sobre todo, Mary fue una voraz lectora desde su juventud. Impredecible como el libro de arena, pronunciaba frases aparentemente absurdas que podían generar un revuelo mental en su interlocutor, saltaba insólitamente de una frase a otra, siempre con humor e inteligencia, a imagen y semejanza de lo que ocurría con sus dibujos. Como una araña fértil trazaba líneas que conformaban libremente su relación con la vida y con el mundo. De pronto surgían recuerdos tenues, residuos del ser cotidiano. Dibujaba pequeños y grandes sucesos, que en erupción, se volcaban sobre el plano como una pléyade de sátiros, ninfas, faunos, minotauros, jinetes, tortugas, caballos, gallos, cachicamos o jugadoras de bridge. Dibujó la muerte bajo todas sus formas, al hombre corrupto, a la víctima. Trazó las pistas de la guerra, del amor, de la paz. Los mitos personales y clásicos fueron veta inagotable para su imaginación. Las formas podían ser sutiles o violentas; conformando a mi modo de ver uno de los lenguajes más sólidos del campo gráfico nacional...

...Sorpresiva, y a veces violenta (interiormente). Un dibujo ligero podría transformarse en poco tiempo en un cúmulo de tormentas visuales o de alegorías fantasmagóricas. Mary Brandt fue amante de lo detectivesco, y quizás por esta razón ocultó siempre las evidencias, jugó con las palabras y las líneas, indicando falsas pistas, buscando tal vez el crimen (la obra) perfecto. Enamorada de la imaginación; tradicional y moderna a la vez. Transitó la vida guiada por mapas imposibles. Alumna y profesora al mismo tiempo. Su taller de artista era como un templo, donde el piso recubierto de capas superpuestas de pintura, asemejaba un Jackson Pollock: tubos de óleo resecos, frascos de trementina, trapos diversos, un zapato, fantásticas pinturas amontonadas sin orden. Un caos del espacio que paradójicamente, ella lograba transfigurar en trabajos de gran armonía...

*Felipe Márquez, 1990*



*Templanza, virtud y concupiscencia, 1967*



*Visión fantasmagórica de Berna, 1970*

Albert Brandt

Fragmento de un texto manuscrito

"¿Por qué decidme, todas estas facultades, virtudes, zir-  
cones, habilidades culinarias (¡Oh Dios! ¡Vatell! ¡Suicida ino-  
portuno! Tu ciencia te traiciona como a nosotros la nuestra;  
y la mía a la mía).

¿Por qué tan alabadísimas flores, ramos de rosas sin  
espinas, orgullos oficiales de mi infancia, decidme, ¿es  
que acaso conocéis la traición? deseo saber ¿A priori?  
¿O a posteriori?...

Después de Justine Sade nuestras angustias motorizadas  
por el hecho nos conducen a través de las telas de Vermeer  
a las paranoias progresivas reales a irreales. A veces al  
peor de los infiernos imaginables. A saber: la inmortalidad.  
El tedio progresivo y sistemático, y ad infinitum. Luego  
nuestra moral, nuestra egolatría, el pánico, encuentran su  
justificación cósmica ¡La gran paradoja! Ser no siendo. Las  
percepciones dolorosas ya no cuentan. El opio, la gota de  
agua, y ¿Acaso Sardanápalo IV y Heliogábalo no murieron?  
Demonium est inversus Deus.

La alquimia nos enseña que la inversión puede ser útil.  
Todo ser sagaz, sabiendo invertir los valores de las mismas  
de modo que puedan ser compatibles al concepto posi-  
tivista deseado, logrará extraerse del laberinto no deseado.  
La hipersensibilidad de los sentidos crea en mí un mundo  
extraño novedoso e irreal que puedo disfrutar o no, según  
las circunstancias. No obstante, es posible captar conscien-  
tamente casi todo.

A mi antojo, y sin tomar en cuenta prognosis, realizo toda  
clase de análisis. Decido al momento propicio hacer deci-  
siones que determinarán el progreso de mi existencia,  
tomando ligeramente en cuenta las consecuencias de la  
responsabilidad de decidir.

El mal es un gigante, el bien, dicen, que como que es su  
reposeo. Y también he oído decir que Duchamp no tenía  
soluciones porque no tenía problemas.

A veces la interpretación que hago de una sonata de  
Scarlatti, o del cromatismo absoluto o en juego con las for-  
mas, signos, personas, bestias. Interpretación fisiológica  
del tutti y tutto, se hace increíblemente interesante.

Empiezo a espiar la noble profesión. Remuneración garanti-  
zada históricamente por Dios, Cristo, Shakespeare, Jacques  
Pierre y Bond (Shakespeare y Buda). Es el momento de no  
confiar y de aparentar la confianza más imperturbable por  
todo y por todos. De nuevo el tutto y el tutti que nos rodea.  
No se trata sino del gran juego del ser animado. ¿Pero, oh  
Dios, oh miles de dioses, ángeles y diablos, decidme ahora  
mismo, y los accidentes? La naturaleza que os obedece se  
manifiesta lenta, paciente, indiferente; muestra su arbi-  
triedad, su poder: el azar inconquistable, vibrando; nues-  
tra angustia en crescendo, decidme, ¿es que la naturaleza,  
como nosotros, siente? ¿Es que siente también, como yo,  
aversión por los accidentes? La gente tiene que saber  
mirar, se aprende con facilidad aún desde muy joven. Una  
mirada demasiado insistente a una persona o a un niño  
puede ser un accidente irreparable. Saber mirar, no ver, es  
la marca de nuestro mundo occidental civilizado. Es por  
eso que los árabes que ven, pero no saben mirar son tan  
extraños a nuestra civilización. Y viceversa. Cada cual  
ve y oye diferente.

Para los caballos los hombres no son sino árboles ambu-  
lantes. En Berna los osos vivos se ven hacia abajo  
y los muertos hacia arriba.

Cada quien debería humanizar minuciosamente su alma.  
Abraxas, mitad mal y bien, hermoso y feo, animal y  
humano. ¿Qué espejo de la historia más cómodo que este  
Dios para contemplar nuestro espíritu putrefacto por la  
conciencia? Adquiriremos una valentía inefable, ya que  
nuestra hipocresía quedará sin valor, sin sentido alguno,  
¡carajo! Resultado: (¡por fin!) humildad. El alma humaniza-  
da no es sino el eco del cuerpo. Simple eco. Y el cuerpo  
humano comercialmente vale 97 centavos norteamericanos.  
El espíritu creador, el infinitamente acaudalado Dios,  
poseedor de todo, también tiene un oído, y un eco hermoso  
y musical, podría eventualmente apreciarlo, sí o no.  
Haciendo uso de nuestros conceptos de ingeniería teológi-  
ca, individualismos, y después de superar nuestros instin-  
tos negativos, también individualismos, es posible razonar  
que a Dios puedan disgustarle los ecos de ruidos desagra-  
dables. Si Dios es tan sabio y poderoso, también podría ser  
humano, y para mí ese es el que cuenta. Científicamente  
está probado que el oído gusta del silencio. ¿No será por  
eso que muchos se quejan del silencio, sordera e  
indiferencia del Dios?"

Alberto Brandt, 1966

"Es cierto que la materialidad de la obra, que es lo más  
inmediato de su presencia como objeto, no era lo que más  
le importaba a Alberto. El desdeñaba esa inmediatez de lo  
matérico y prefería trascender hacia otros contenidos  
menos tangibles, que establecían vinculaciones más com-  
plejas entre la experiencia del pintar y la de vivir. Pero, por  
otra parte, el informalismo no se limitó a la exploración de  
texturas; aunque es verdad que esa tendencia prevalecía  
en Venezuela, donde también se desarrolló una corriente  
gestualista, un poco derivada de la "action painting" y lo  
que llamábamos "manchismo", que se extendía fuera del  
informalismo, hasta fundirse con el abstraccionismo lírico...  
...Pero Alberto no se quedó estancado en el informalismo,  
ni lo siguió nunca de una manera ortodoxa. Pronto se fue  
desprendiendo de él para desarrollar, mas bien, su vena  
imaginativa mediante el uso de las sugerencias, alusiones,  
ambigüedades, equívocos y asociaciones indefinibles y  
perturbadoras. Lo más importante de la obra de Alberto no  
es informalista, y se sitúa al margen de lo que se estaba  
planteando en la plástica venezolana de su tiempo. Ni  
siquiera podríamos clasificarlo como surrealista, pese a la  
surrealidad profunda de su mundo imaginario y onírico. Y  
pese, también, a su adicción a los automatismos psíquicos,  
como métodos capaces de expresar un pensamiento fuera  
del control de la razón y fuera de las preocupaciones  
morales, artísticas u otras, y capaces de propiciar el flujo  
espontáneo y libre de toda su interioridad. En el fondo, a  
Alberto le horrorizaba la idea de adscribirse a alguna ten-  
dencia artística establecida o a algún esquema creativo..."

Perán Erminy, 1989



Federico Brandt a los veintitres años



Augusto Márquez Cañizales. y Julia Brandt, Japón, 1959

## FEDERICO BRANDT

1878- Federico Brandt Casanova nace en Caracas, el 17 de mayo.

1896- Figura inscrito como alumno del Estudio de Michelena. Asiste a la Academia de Bellas Artes, donde tiene por profesores a Emilio Mauri y Herrera Toro.

1899- Obtiene el Premio de Pintura de la Academia de Bellas Artes con su cuadro *Isaac bendice a Jacob*.

1902-1903- Viaja a Europa con el propósito de continuar sus estudios de pintura. Radicado en París, concurre a las academias libres "La Colarossi" y "La Grande Chaumière". También asiste al taller de J.P. Laurens.

1909- A partir de este año y hasta el final de su vida, Brandt habitará con su familia en una casa ubicada en la esquina de Mijares, en cuyos altos tiene su taller.

Los acontecimientos de este año, relacionados con el Círculo de Bellas Artes, influyen decisivamente en el ánimo de Brandt, quien había venido pintando con poco entusiasmo en los últimos tiempos. Su taller de la esquina de Mijares se convierte a su vez en un centro donde los pintores del Círculo se reúnen para discutir los problemas del arte.

1919- Pintando con Samys Mützner los mismos temas, Brandt atraviesa momentáneamente por un período expresionista.

1921- Única exposición de grupo en que participó Brandt en la Universidad Central; la organiza Ferdinandov; toman parte; éste último y Reverón, Monsanto y Brandt.

1922- Breve viaje a los Estados Unidos. Encuentra a L.A. López Méndez. Pinta con éste frente a los muelles de Nueva York.

1931- Serie de cuadros que, cuestión excepcional, Brandt ha fechado.

1932- Fallece en Caracas el 25 de julio.

1933- Se celebra en abril la primera exposición retrospectiva de Brandt, en el Ateneo de Caracas.

1950- Exposición de obras de Federico Brandt y de sus hijas Julia y Mary en el Museo de Bellas Artes, en Caracas. Se exhiben 140 cuadros.

1956- El 14 de diciembre se abre una retrospectiva de Brandt en la Sala de la Fundación Mendoza, en Caracas.

1971- Exposición de 71 obras de Brandt en la Biblioteca Nacional, bajo los auspicios de la Gobernación del Distrito Federal.

1972- Se organiza una gran retrospectiva del artista en el Museo de Bellas Artes de Caracas, Juan Calzadilla publica en Caracas el libro "Federico Brandt".

1978- Exposición homenaje con motivo de celebrarse el centenario del nacimiento de Federico Brandt, en la Galería de Arte Nacional, Caracas.

1982- Exposición de dibujos, "Diario de lo Posible" conmemorativa del 50 aniversario del fallecimiento de Federico Brandt en la Galería de Arte Nacional, Caracas.

1991- Corpoven y la Galería D'Museo, organizan una exposición itinerante del artista.

1993- Se exhiben 15 lienzos del artista en la Galería D'Museo, Caracas. Exposición "Diálogo con Federico Brandt, 35 artistas recrean su mundo y obra, Espacios Cálidos, Ateneo de Caracas.

## JULIA BRANDT

1913- Nace Julia Sofía Brandt Pérez, en Caracas.

1932- Premio "Benzo" en el Primer Salón de Pintoras Venezolanas, Ateneo de Caracas.

1949- Tercer premio en el Salón Anual de Pintura, patrocinado por A. Planchart y Cia.

1950- Expone pinturas junto con su hermana Mary en un homenaje realizado a Federico Brandt en el Museo de Bellas Artes, Caracas.

1967- Presenta una selección de 33 obras, bajo el título de "Pinturas" en el Ateneo de Caracas.

1971- Expone 21 óleos en la Galería Acquavella, Caracas.

1984- Se incorpora a SADARBOL (Sociedad de Amigos del Arbol).

1985- Expone en la Galería Acquavella, Caracas, con el objetivo de recaudar fondos para la sociedad de amigos del árbol.

1990- Expone 32 obras en la Galería Acquavella, Caracas.

1995- Exposición "Trazos de evocación", en la Galería La Sala del Avila.

1997- Presidenta honoraria de la sociedad de bromelias.

1998- Fallece en Caracas el 30 de diciembre.



Mary Brandt en su taller, c. 1972

## MARY BRANDT

1916- Nace María Genoveva (Mary) Brandt Pérez en Caracas, el 25 de abril.

1939-43- Estudia en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas.

1949- Inaugura su primera muestra individual en la Galería La Vetrina di Chiurazzi, Roma.

1951- Obtiene el Premio José Loreto Arismendi, en la XII edición del Salón Oficial del Museo de Bellas Artes, Caracas.

1957- Inaugura una exposición individual en la Sala de la Fundación Mendoza, Caracas. Un conjunto de 17 obras tituladas "Composición" y 9 dibujos con temas de animales.

1962- Estudia cerámica en el Taller de María Luisa Tovar.

1963- Inaugura en el Museo de Bellas Artes de Caracas, una exposición con 26 cuadros numerados, sin títulos.

1966- Presenta 33 dibujos en el Museo de Bellas Artes de Caracas.

1967- Participa en la "Exposición Latinoamericana de Dibujo y Grabado", en la Universidad Central de Venezuela.

1971- Inaugura la exposición "Mary Brandt. Dibujos para leer", en la Galería Estudio Actual, Caracas.

1972- Expone en la Sala de la Fundación Mendoza 30 obras realizadas entre 1970 y 1972, con materiales diversos y tela sobre tela. Esta muestra la titula "Objetos Inútiles". Participó en la exposición "Venezuela" organizada por la Midland Group Gallery, en Nottingham, Inglaterra.

1975- Expone 45 dibujos en la Sala de la Fundación Mendoza, Caracas.

1976- Miembro fundador del TAGA, Taller de Artistas Gráficos Asociados.

1977- Inaugura la exposición "Telas rabiosas", 30 obras realizadas entre 1974-1976, en la Sala de la Fundación Mendoza, Caracas.

1979- Se encarga de la cátedra de dibujo y composición en el Instituto de Diseño de la Fundación Neumann, Caracas.

1982- En octubre inaugura la muestra "Ventanas al tiempo, 1978-1982" en la Sala de la Fundación Mendoza, Caracas.

1984- En diciembre inaugura una exposición individual en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, titulada "Mary Brandt, 1984".



Alberto Brandt, c. 1965

1985- Fallece en Caracas el 16 de diciembre.

1990- Se inaugura a cinco años de su muerte, una muestra de grabados y dibujos en la Sala Mendoza, Caracas.

1995- Se presenta la muestra antológica, "Mary Brandt. Pinturas, dibujos y grabados 1950-1985 en la Galería de Arte Nacional, Caracas.

## ALBERTO BRANDT

1924- Nace Sonny Alberto Brandt Pimentel, en Caracas.

1936- Es enviado a un colegio en Baltimore, junto a sus hermanos Walter y Antonio. En el Mount St. Joseph's, inicia sus estudios de piano bajo la tutela del profesor Wansea.

1942- Aborda el deporte siendo recordman nacional de salto alto y campeón nacional de 220 yardas con obstáculos.

1945- Abandona definitivamente la interpretación de piano.

1948- Incursiona en el arte abstracto bajo el estímulo amistoso de Miguel Arroyo

1957- Primera muestra individual en el Centro Profesional del Este, Caracas.

1958- Exposición en "Galerías Norte-Sur", Caracas.

1961- Exposición en la Galerie Valerie Schmidt, Paris. Hace amistad en Europa con artistas como Jorge Camacho, Agustín Cárdenas, K.R.H. Sonderborg y Roberto Matta, entre otros.

1962- Exposición en la "Windsor Gallery", Barcelona España.

1963- Exposición en la Pan American Union, Washington. Exhibe 19 obras en la Sala Mendoza, Caracas.

1966- Expone "Los falsarios eróticos", en la galería El Puente, exposición que causó gran polémica, organizada y auspiciada por el grupo "El Techo de la Ballena", en Caracas.

1968- Exhibe 24 témperas en la Sala Wystawowa, Museo Arqueológico, Cracovia.

1969- Exposición en la Galería del Banco Nacional de Ahorro y Préstamo.

1970- Fallece en Caracas.

1990- Se realiza la primera gran retrospectiva del artista, en la Fundación Museo de Bellas Artes en Caracas, titulada: "Alberto Brandt, Cazador de Avestruces".

## FEDERICO BRANDT

### 1.-Cementerio de los Hijos de Dios

Óleo sobre madera, 1914

37 x 25,5 cm

Colección Felipe Márquez Brandt

### 2.-Autorretrato

Óleo sobre madera, c. 1917

55 x 40 cm .

Colección Federico Villanueva Brandt

### 3.-Malecón de Macuto

Óleo sobre tela, c. 1920

28 x 36 cm

Colección Lola Brandt de Ponte

### 4.-Procesión en Petare

Óleo sobre tela, c. 1920.

23 x 33 cm

Colección Augusto Márquez Brandt

### 5.-Interior de la sacristía de

San Francisco

Óleo sobre tela, c. 1922

50 x 40 cm

Colección José Andrés Octavio y Sra.

### 6.-Retrato de Julia Brandt, pintando

Óleo sobre madera, c. 1923

54 x 25 cm

Colección Elisa Elvira Márquez

de Montemayor

### 7.-Retrato de Mary sentada

Óleo sobre tela, c. 1923

44,5 x 26 cm

Colección Henrique Vera Hernández

### 8.-Puerta de la hacienda Izcaragua

Óleo sobre cartón, c. 1925

24,5 x 30cm

Colección Ani Villanueva Brandt

### 9.-Interior

Óleo sobre tela, c. 1928

68,5 x 54,5 cm

Colección Ponte Betancourt

### 10.- Naturaleza muerta con naipes

Óleo sobre tela, c. 1928

44 x 56 cm.

Colección Felipe Márquez Brandt

### 11.-Callejón de la Casona

Óleo sobre tela, c. 1928

60 x 70 cm

Colección María Luisa Márquez de Nava

### 12.-Techos de Caracas

Óleo sobre madera, c. 1930

27 x 36 cm

Colección Elvira Guzmán de Casanova

### 13.-Interior del sillón rojo

Óleo sobre tela, 1930

77,5 x 56 cm

Colección Elisa Elvira Márquez

de Montemayor

### 14.-Interior . (Taller del pintor)

Óleo sobre tela, c. 1930

51 x 38,5 cm

Colección Mariela Márquez de Casanova

### 15.-Azotea de la casa de Mijares

Óleo sobre tela, 1931

45,5 x 33,5

Colección Elisa Elvira Márquez

de Montemayor

### 16.-Interior con cortina amarilla

Óleo sobre tela, 1932

57 x 47 cm

Colección Ani Villanueva Brandt

### 17.-El cuarto azul

Óleo sobre tela, c. 1932

60 x 50 cm

Colección Carlos Villanueva Brandt

## JULIA BRANDT

### 1.-Muñecas

Gouache sobre papel, 1925

44 x 39,2 cm

Colección Elisa Montemayor Márquez

### 2.-Frutas

Óleo sobre tela, 1924

39 x 34 cm

Colección Mariela Márquez de Casanova

### 3.-Sofía sentada

Óleo sobre tela, c. 1930

52 x 66,5 cm

Colección Elisa Elvira Márquez

de Montemayor

### 4.-Interior del sillón rojo

Óleo sobre tela, 1930

51 x 39 cm

Colección María Luisa Márquez de Nava

### 5.-Retrato de Sofía

Óleo sobre tela, c. 1932

99 x 89 cm

Colección Palacios Márquez

### 6.-Interior de la casa de Mijares

Óleo sobre tela, c. 1932

52,5 x 78,5 cm

Colección Elisa Elvira Márquez

de Montemayor

### 7.-Interior con sillas verdes

Óleo sobre tela, c. 1965

44 x 57 cm

Colección Augusto Márquez Brandt

### 8.-Avila nublado

Óleo sobre tela, c. 1965

46 x 60,5 cm

Colección Felipe Márquez Brandt

### 9.-Crotos

Óleo sobre tela, 1972

86 x 75,5 cm

Colección Elisa Elvira Márquez

de Montemayor

### 10.-Vista del Avila desde Altamira

Óleo sobre tela, c. 1972

49,5 x 39,5 cm

Colección Felipe Márquez Brandt

### 11.-Palma cola de pescado

Acrílico sobre cartón, c. 1977

69,5 x 35,5 cm

Colección Elisa Elvira Márquez

de Montemayor

### 12.-Palma

Acrílico sobre cartón, c. 1977

69,5 x 35,5 cm

Colección Elisa Elvira Márquez

de Montemayor

13.-Orquídeas  
Acrílico sobre papel, c. 1993  
34 x 41,8 cm  
Colección María Sardi de Herrera

14.-Flores  
Acrílico sobre papel, c. 1994  
31 x 22,7 cm  
Colección Elisa Elvira Márquez de Montemayor

15.-Entrada de casa con bromelias  
Acrílico sobre papel, c. 1996  
34 x 50 cm  
Colección Carolina Ponte Brandt

#### MARY BRANDT

1.-Caballos  
Óleo sobre tela, c. 1957  
29 x 38 cm  
Colección Mariadela Villanueva Brandt

2.-Ventana Nº 7  
Óleo sobre tela, 1980-1982  
150 x 126 cm  
Colección Banco Mercantil

3.-Ventana a un paisaje interior  
Óleo y acrílico sobre tela, 1981-1982  
150 x 180 cm  
Colección Mariadela Villanueva Brandt

6.-Sin título (pliegue azul y naranja)  
Óleo sobre tela, 1982  
130 x 120 cm  
Colección Federico Villanueva Brandt

5.-La huella del taller  
Óleo y zapatos sobre tela, 1984  
82 x 66 cm  
Colección Ani Villanueva Brandt

6.-Lluvia  
Óleo y clavos sobre tela, 1984  
150 x 176 cm.  
Colección Federico Villanueva Brandt

7.-Sin título (formato irregular)  
Óleo sobre tela, 1985  
105 x 176 cm  
Colección Mariadela Villanueva Brandt

8.-El flautista de Hamelin  
Dibujo en tinta sobre papel, S. F.  
48,5 x 64 cm  
Colección Carolina Ponte Brandt

9.-Los árboles Nº 1  
Dibujo en tinta sobre papel, 1973  
61,4 x 43,1 cm  
Colección Ani Villanueva Brandt

10.-Árbol  
Dibujo en tinta sobre papel, S. F.  
44,5 x 58 cm  
Colección Mariadela Villanueva Brandt

11.-Gatos  
Dibujo en tinta sobre papel, 1974  
50 x 74 cm  
Colección Ani Villanueva Brandt

12.-Los Jinetes del Apocalipsis  
Grabado en aguafuerte y aguainta,  
c. 1964  
30,2 x 25,4 cm  
Colección Mariela Márquez de Casanova

#### ALBERTO BRANDT

1.-El Príncipe  
Esmalte industrial sobre cartón piedra,  
c. 1958  
120 x 60 cm  
Colección Marisabel Brandt

2.-La belle dame noire  
Tinta y témpera sobre papel, S.F.  
65,4 x 52,4 cm  
Colección Fernando Candiales

3.- La rebelión de los psicofantes de Alesia.  
Monotipo con vidrio, témpera, tinta sobre papel, c. 1968  
47,4 x 56,6 cm  
Colección hermanos Brandt Anfruns

4.-Homenaje a Lovecraft  
Témpera sobre papel, 1960  
69,8 x 95 cm  
Colección Perán Erminy

5.-Nabucodonosor en la corte del rey Arturo  
Tinta, témpera y pastel sobre papel,  
c. 1961

74,7 x 63,8 cm  
Colección Antonio Brandt

6.-Sin título  
Pastel, lápiz y témpera sobre papel,  
c. 1961

64,8 x 93 cm  
Colección Isabel Candiales

7.-Improperio  
Tinta y témpera sobre papel, S.F.  
10,9 x 19 cm.  
Colección María Carmela Brandt

8.-Sin título  
Gouache sobre papel, S.F.  
58 x 92 cm  
Colección Figueredo Casanova

9.-Sin título  
Monotipo con vidrio, témpera sobre papel, S.F.  
27,5 x 30,5 cm.  
Colección Belén Clarisa Velutini

10.-Templanza, virtud y concupiscencia  
Reproducción coloreada, monotipo con vidrio y témpera, 1967  
28,7 x 46,3 cm  
Colección hermanos Brandt Anfruns

11.-Varsovia 1944  
Monotipo con vidrio, témpera sobre papel, c. 1968  
39,5 x 60 cm  
Colección Antonio Brandt

12.-Visión fantasmagórica de Berna  
Monotipo con vidrio, tinta y témpera sobre papel, 1970  
60,5 x 49,5 cm  
Colección hermanos Brandt Anfruns

Hernán Anzola  
*Presidente*  
Pilar Hermosilla de Zorrilla  
*Vice-presidente ejecutivo*

Felisa González  
*Gerente General*

CONSEJO DIRECTIVO

Hernán Anzola  
Juan Carlos Zorrilla  
Ricardo Muguruza  
Lorenzo Mendoza  
José Ignacio Goirigolzarri  
Imanol Valdés  
Santiago Ybarra

Centro Cultural Provincial  
*Exposición N° 9*

Título de la exposición  
*Asunto de Familia*  
*Obra pictórica de Federico,*  
*Julia, Mary y Alberto Brandt*

Curaduría  
*Felipe Márquez Brandt*

Museografía  
*Mariela Provenzali*

Rotulación de textos e imágenes  
*Apicis Grafico C.A.*

Vitrinas  
*La Casa de las Vitrinas Antiguas C.A.*

Fotografías  
*Archivo Familiar*

Fotografías obras  
*LSMP Fotografía*  
*Mariano U. de Aldaca*

Diseño Gráfico  
*María Angélica Barreto*

Impresión  
*Editorial Ex Libris*

Depósito Legal  
*If252200170086*

Edición  
*1.200 ejemplares*

Mayo, 2001

TALLER DE PINTURA PARA NIÑOS  
*"Recorrido por lo cotidiano"*  
Dictado por Jason Galarraga  
*Domingo 3 de junio.*  
*11.00 am.*

CONVERSACIÓN FAMILIAR  
Con la participación de:  
Lola Brandt de Ponte,  
Mariela Márquez Brandt,  
Anala de Planchart y Antonio Brandt.  
Moderador: Felipe Márquez Brandt  
*Martes 19 de junio.*  
*6.00 pm.*

CUATRO APROXIMACIONES CRÍTICAS  
Diálogo con:  
Bélgica Rodríguez, Katherine Chacón,  
Susana Benko y Perán Erminy  
*Martes 3 de julio.*  
*6.00 pm.*

RECITAL "UN CUARTETO PARA CUATRO"  
A cargo del Cuarteto de Violas Simón Bolívar  
*Domingo 15 de julio.*  
*11.00 am.*





Centro Cultural Provincial  
Ave. Ppal. de La Castellana, cruce con  
calle El Bosque, Edf. Provincial, piso 3.  
La Castellana. Tlf. 58- 212- 264.4966  
Martes a viernes: 10 am a 5 pm.  
Sábados y domingos: 10 am a 3pm.